



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

SUSCRICION: 10 \$ M/C. POR MES O 25 TRIMESTRE O SEAN 41 CT. M/N. POR MES O 1 \$ 4 CT. TRIMESTRE

DIRECTOR:	YÓ	NO SE SIRVE SUSCRICION	LA CORRESPONDENCIA.
REDACTORES:	NOSOTROS	SI ANTES EL HERMANO	Á NOMBRE DE
COLABORADORES:	VOSOTROS	NO HA ABONADO LAS MISAS	MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Piedras 126, 128, 130 y 132

REPICA LOS JUÉVES Y DOMINGOS

(LAS MISAS SE PAGAN ADELANTADAS)

53ª CENCERRADA

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 1º DE 1883

CANDIDATURA

CANDIDATO POPULAR

Para la futura Gobernacion de la Provincia de Buenos Aires

Fray LIBERTO

(El de *El Cencerro*)

Candidatos cuya popularidad les cuesta mucha plata (propia ó agena) y de quienes no se debe hacer mencion.

CORONEL BOSCH.	DR. DA MICO.
DR. QUINTANA.	DON ANTONINO.
GENERALÍSIMO SARMIENTO	DR. CANDELARIO.
GENERAL BARTOLO.	DR. ASNEIROS.

Mono... logo

Todo sea por Dios, hermanitos, todo sea por Dios.

¡Ay, qué fatalidad y qué trabajo es para mí el estar tan grueso!... Aquí me teneis sudando á kilos el quilo, por causa de esta superlativa obesidad de que el señor me ha dotado y teniendo desde hoy que visitaros dos veces por semana. ¡Ni que fuérais penitentas de primer orden!... Vamos á ver como me recibís con buenos tazones de chocolate, para aseguraros vuestro terrenito en La Plata, digo en el cielo.

Pero no, no ofendamos al Señor, que la causa de mis sudores y de que yo esté más apurado que un estudiante en estos dias de *julepe*; el motivo verdadero de mis fatigas es este pícaro Liberto que no solo me ha faltado á la hora de nuestro diálogo semanal, sino que todavía no ha venido; siendo ya hora de comunicaros en *El Cencerro* las novedades que hayan sucedido en nuestro convento y en sus dominios.

No sé que motivos tendrá el tal lego para faltar hoy á mi celda, con la misma frescura con que faltan todos los dias al Congreso los diputa-

dos provinciales. No sé que fundamento tendrá Liberto para retirarse del Convento con tanta oportunidad como se retiró el hermanito Romero del Ministerio de Hacienda; pero lo que sí puedo decir, es que ha faltado por primera vez á su principal obligacion, dejando de visitarme precisamente en el día en que inauguramos nuestras *cencerradas* de entre semana, y me veo obligado á correr por esas mal empedradas calles y desempedradas plazas, en busca de noticias, como si fuera un *damiquista* en busca de votos. Y lo que es peor, me ha puesto en el caso de llenar yo su obligacion de escribir estas páginas en nuestro *misal*.

Esto de escribir para el público—por más que todos sois gente de casa—es lo que más me fastidia y menos me gusta; pues hasta en esto soy contrario en opiniones al hermanito Sarmiento. Y sobre todo cuando, como sucede hoy, nada nuevo tengo que contaros; pues aunque valido de la irresistible influencia que ante nuestros gobernantes tienen las faldas de un fraile, me he metido en ministerios, palacios y casas particulares, todas nuestras eminencias, más ó menos planas, se han negado á satisfacer mi curiosidad.

Todas las grandes cabezas y calabazas de importancia mas ó menos merecida se han inclinado respetuosamente ante mis hábitos frailunos—¡lo que vale aquí ser fraile, aunque sea de levita!—pero, como he dicho, ninguno ha satisfecho mi curiosidad de conocer sus últimos actos buenos ó malos, que generalmente son de los segundos.

Primero vi á mi compinche y compañero de armas y fatigas Monseñor Aneiros, el cual me dijo en tono compungido:

—¡Ay, Prudencio mio, tú no sabes que malito estoy! Dispénsame si no me levanto de la cama; pero, amigo, me es imposible, me ha dado el Señor un cólico, que me va á llevar Pateta.

—Pero, Federico, tú siempre estás con indigestiones, no tienes tan buen estómago como yo. ¿Es que has hecho alguna barbaridad de las tuyas en alguna otra comilona?

—Hombre, sí, estuve anoche en casa del Dr. D'Amico á quien le he casado una hija, Lucilita—¡qué chica, Prudencio, qué chica, dá gusto confesarla, sobre todo la víspera de la boda!—y como es consiguiente en casos semejantes estuvimos comiendo y bebiendo hasta...

—¿Hasta que os emborrachasteis?

—Hasta las altas horas, queria decir. ¡Qué disparate! ¿Piensas que D'Amico y yo somos capaces de emborracharnos? vaya, no faltaba más.

—Creí que...pero...vamos, sígueme contando todo lo que sepas.

—No, amigo Prudencio, no puedo contarte nada; estoy muy malo, ya te he dicho que por hoy me tienes que dispensar; yo bien quisiera hablarte del buen efecto que ha producido entre nuestra gente la concesion de esos 83,000 patacones para que los gastemos en hacer capillas grandes y chicas....

—¿Y chicas tambien vamos á hacer?

—Claro, todas las que hagamos no han de ser grandes, porque entonces poco dinero nos so-

braría para llevar á cabo los trabajos que hemos emprendido contra el Gobierno; pues los gastos que exige la organizacion de nuestro partido es necesario sufragarlos con los piquillos que ahorremos del Tesoro Público; porque lo que es *La Voz de la Iglesia* no me dá para comer, como á tí te dá *El Cencerro*, y las pícaras beatas andan tan retraidas, que apenas si me dan para pagar los 24,000 pesos que me ha costado el componer los escaloncitos de la Catedral, y los gastos más precisos para alimentarme.

—Pero y los 8.000 patacones de renta anual ¿en qué los gastas, zopenco?

—¡Toma! con eso no tengo yo más que para postres y vino, durante un mes. Lo que á mí me valen son las beatas ¡oh, las beatas! esas que han mandado decir *un millon cien mil misas* para las ánimas, pagando por adelantado; esas que á espaldas de sus maridos nos dan todo lo que las pedimos... pero, en fin, no sigo, estoy muy malo, Prudencio; probablemente voy á tenerte que avisar para que me representes en la magnífica procesion que tenemos preparada para exhibir nuestras fuerzas y manifestar á los liberales que no tememos á los congresos internacionales de libre-pensadores.

—Bueno, pues si tan malo estás me retiro, y otro día hablaremos más despacio. Adios, ya sabes que estoy á tus órdenes para si me necesitas en la procesion; que siendo cosa de ir con las beatas....

—¡Ah, picarón! Adios.

Después de esta conversacion con el Padre Aneiros, ó *Asneiros* como dice el vulgo, pasé á la Casa Rosada en donde tambien encontré escusas parecidas á las del Arzobispo; vedlas aquí.

Roca.—Dispénsame, Padre Prudencio; pues en este momento no puedo satisfacer su deseo. Estoy muy de prisa, con los preparativos de viage; y luego ¡tengo un dolor de cabeza! con esto de venir á molestarme los gobernadores de provincias, los Ministros que se van, los amigos de Stavelius, los contratistas del ferro-carril santafesino, Ferrari, la Crotti..., la Bessoni... ¡Maldita sea mi suerte! Estoy para salir de juicio.

El ministro del Interior.—Perdóneme, querido y reverendísimo Padre Prudencio, pero en este instante me es imposible satisfacer su curiosidad, y no es por faltarme asuntos de mis *interioridades* para echar un párrafo, es porque me voy con el Presidente. Luego le contaré todo lo que vea, de pozos artesianos, colonias, etc.

El Ministro de la Guerra.—¡Cuanto lo siento, querido prior! pero estoy preparando la maleta para ir á inaugurar la fábrica de pólvora de Rio IV y no puedo entretenerme, vuélvase luego y le contaré: porque tengo en pié de guerra un ejército tan numeroso como innecesario en época de paz; porque no atiendo al pago de haberes atrasados de viudas y huérfanos; porque no doy salida á ciertos créditos suplementarios; porque no he destituido á los comandantes Alvarez y Figueroa á pesar de saber lo que han hecho en la colonia *Resistencia*; porque en el Chaco.... Pero en fin, vuélvase luego, á todo lo que me ha preguntado le contestaré.

El Ministro de Culto.—Le agradessco, Prudencio, la vísita y le repito que nada tengo que

desirle mass que lo que ssabe, essto ess, que estoy á su disposicion y ofresco no dár disposicion alguna en contra de vuestras asosiasiones por mas que diga muchas vesess que se oponen ustedes á la sivilisassion.

El ministro Relaciones Exteriores.—Como soy tan jóven que acabo de pescar esta cartera, nada puedo contarle todavia, vuelva un poco más tarde.

El ministro de Hacienda.—Estoy desesperado ¡maldita sea la hora en que yo tomé esta cartera que ninguno de mis compañeros se atrevió á tomar! ¡Qué descansado estará Romero desde que hizo dimision! Dispense vd., señor Prudencio, que no conteste á su diluvio de preguntas, otro dia será; hoy estoy muy ocupado con estos malditos números; ¡qué difícil es resolver los problemas de Hacienda cuando no hay dinero!.. *setecientos mil fuertes* he tomado á préstamo este mes pasado y ya no me queda un céntimo! Maldita cartera de Hacienda!

Desde la casa de los Ministros me fuí á la del Intendente. D. Torcuato estaba sentado junto á una mesa en la que se veian algunos planos de «Las mejoras de la Plaza de la Victoria.» Me ofreció la bombilla del mate que él estaba chupando; pero yo, que aunque llevo muy cerquita de un año en la tierra de los zapallos no he adoptado todavia ciertas costumbres de este bendito suelo, le agradecí el ofrecimiento, y sin preámbulos ni rodeos le expuse á nuestro alcalde mayor el objeto de mi visita, y le dirigí algunas preguntas á las cuales contestó sencillamente de este modo:

—Siento mucho Padre Prudencio, que venga V. en tan mala ocasion. Estoy acometido de un *berrinche* por causa de ese maldito Recke que ha tenido la osadia de demostrar que *me he tirado una plancha* con gastar tantos miles de pesos en una cosa de tan mal gusto como *las palmas de la Plaza* (¡y yo que creí que me darian celebridad!) en vez de emplear ese dinero en un Hospital ó cualquier otra cosa de las que son de absoluta necesidad.

Tiene V. razon Padre Prudencio en todo lo que me ha dicho de la donacion á Ferrari; del aduquinado de las 18 cuabras y de tantas otras *irregularidades* como me denuncia; pero, créame, yo he tratado de evitar estas infamias, no soy tan malo como me pintan... en *El Mosquito*; ya se lo demostraré si vuelve V. un dia en que yo no esté de tan mal humor.»

Ya veis, amados lectores, como todos los personajes y personas que he citado, á parte de otras muchas que he visitado se han negado á proporcionarme algunos datos con que yo pudiera llenar este espacio en que debia escribir Fray Liberto, el cual sin duda se ausentó para demostrarme que es una mision difícil la que desempeña. Ahora comprendo por esperiencia que no es mi lego tan inútil como un Cambaces con traje de Presidente ó un *madero* vestido de Vice.

¡Dios quiera que venga pronto mi querido Liberto! ¡Ay, qué fatigado estoy, hermanitos! voy á tomarme una jarrita de chocolate y un par de docenitas de bizcochos para recobrar las fuerzas perdidas, y al mismo tiempo avisaré á

los hermanos y hermanas de la Comunidad cencerril, para ver si alguna quiere ayudarme á escribir *El Cencerro*; pues este semanario cuando falta Liberto, es como la *Tribuna Nacional* (a) *Gaceta*: necesita de la ayuda del vecino.

FRAY PRUDENCIO.

Cencerrada número uno

Dícese que el Papa Resolviendo está; Hacer un viaje Lanzándose al mar, Pasar el estrecho Y venirse acá; Es decir; á América, Pues la gran ciudad, La de las colinas... No le sienta ya. Y cuentan que humilde La grey clerical Ofrece á su gefe Sacarlo á pasear. Mas el viejo trucha, Que es un carcamán, « <i>Non possumus</i> , dice, No tengo ni un real, San Pedro está pobre; Buscad por allá En el nuevo mundo Quien quiera aflojar. Ved á VEINTIMILLA, Con SANTOS hablad, Queme hagan un rancho Dó pueda habitar Con todos vosotros, Y otros muchos más <i>Borregos</i> hambrientos Que trás de mi irán, Buscando en los bosques <i>Virgenes</i> de allá, Donde echar un p. ienso O dos, ó algo más. En cambio daréles Bendicion papal; Y aun si lo exijen Podréles llevar Unas diez mil monjas Que sobran acá.	¡Allá hay mucha tierra Y mucho caudal, Tomaré ambas cosas... Y no quiero más. El árbol que dicen De la libertad, Que por allí crece, Yo lo haré cortar, Y con sus astillas La hoguera arderá, Donde los herejes Su premio hallarán; Pues que se permiten Pensar por allá Sin tener en cuenta Nuestra voluntad... Marchad, hijos míos, Y sin descansar, Hacedme un gobierno En lo temporal; Pues el de allá arriba Muy léjos está, Y sin mando alguno La cosa vá mal.» Con esas razones Dicen que PAPÁ Despachó volando La negra hermandad Hasta nuestras playas, Y que aquí están ya Dispuestos á hacernos Por fuerza aceptar <i>La silla oradada</i> , Que en Roma está mal. Antes que tal hagan Tendrán que escuchar Diez mil cencerradas De este sacristan.
--	---

FRAY PAPA MOSCAS.

Epistola á Fray Lazo

Hermito: Protestando contra tu composicion titulada *A una de tantas*, he recibido una enérgica y bien escrita carta de nuestra inspirada y jóven hermanita Laura Sara Fornes, á la cual confundes lastimosamente con esa Laura Santos y Fuentes, que por lo visto no está adornada de las bellas condiciones de esta nuestra monjita; pues como ella dice, no tiene ni quiere nada de Santos y más siendo, como se supone, de Montevideo.

Siento muchísimo que la falta de espacio no

me permita publicar íntegra la carta, más para que veas que es muy virtuosa y que no te quiere mucho nuestra lindísima hermana, transcribo el siguiente párrafo:

"A usted, Padre Prior,
Que ha sido mi constante confesor
Y tiene por lo tanto la evidencia
De mi honrada virtud y mi inocencia,
Le ruego que al momento
Despida del convento
A ese infame fraillon llamado Lazo
Que cuando una mujer le dijo en broma
"Si yo no hecho á correr me dá un abrazo",
Por lo sério lo toma
Y confunde á una cándida paloma
Con... no quiero acordarme, porque al ver
Que algunos impolíticos fraillazos
Tan atrevidos son y bribonazos
Que insultan ferozmente á una mujer,
La pluma hago pedazos
De la rabia que tengo al escribir
Contra aquel que se atreve á confundir
una jóven que se halla entre las santas,
Con la que nombra sin reparo el tonto
Al cual exijo que declare pronto
Que no es Laura Fornes "una de tantas..."

SOR LAURA S. F.

POSTDATA.—A la hora de cerrar el presente número de *El Cencerro* llega una carta de Montevideo firmada por Laura Santos y Fuentes.

Prepárate, Fray Lazo, prepárate á contestar por partida doble; que se te van á echar encima dos beatas. Dios te bendiga, hermano, como lo hace tu Padre Prior,

FRAY PRUDENCIO.

CENCERRAZOS



«La Archicofradia de la Santísima Trinidad» es una asociacion que ha recogido desde que se fundó, la bonita suma que representan un millon cien mil misas que dicen han mandado celebrar los limosneros.

Y exclama *La Union* llena del más legitimo entusiasmo (¡Ah, farsanta!): ¡Un millon cien mil misas! ¡Qué tesoro!

Así se debe decir:

¡Un millon cien mil misas! ¡Qué tesoro!
Para esos curas que amontonan oro
A costa de las almas bondadosas,
Y lo gastan en vino y... otras cosas.



Ayer contaba un periódico, manifestando la mayor extrañeza, que durante dos dias consecutivos no se habia producido ningun descarrilamiento en el ferro-carril de la Ensenada.

En verdad que es muy extraño,
Rarísimo y chocante
Bien se puede apostar á que en un año,
No hemos de ver un caso semejante.



Que un periodista liberal, un publicista hereje se atreviese á escarnecer el pudor de sus lectoras no me extrañaria; pues bien demuestra que esto lo hacen con frecuencia la circular «A los católicos» publicada en el último número de *El Cencerro*.

Pero lo que sí me extraña, me escandaliza y me pone de mal humor, es que los frailes escritores de un periódico católico, aun en el título,

se arremanguen los hábitos hasta un sitio que mi pudorosa pluma no se atreve á consignar, y nos den cuenta en la siguiente forma de las fiestas habidas el domingo pasado en la plaza Eúskara:

«Entre aquellos dos mil espectadores que saludaban con una salva general de aplausos á los diestros jugadores de pelota, se encontraban D. Ataliva Roca, D. Santiago Estrada, los doctores D'Amico y Aelu y el eminente actor don Rafael Calvo».

Hasta aquí todo va bien; pero luego añaden los católicos frailes:

«Nosotros habiamos apostado por Paisandú, porque preveíamos su triunfo, atendiendo á la circunstancia de que si bien Tiburcio tiene tanta ó más destreza que su competidor no se halla como éste acostumbrado á jugar con pelotas de tres onzas y media; pues las que usan comunmente Tiburcio y todos los jugadores vascos no suelen ser nunca de tanto peso».

¡Qué indecentes ¡Y habrán tomado á peso las que usan comunmente Tiburcio y todos los vascos para ver si algunas llegan á las tres onzas y media?



El vapor inglés «Cite of Roma» ha pasado del uno al otro mundo en el corto espacio de 6 dias, 20 horas y 30 minutos.

Al paso que vamos pronto llegará el dia en que, despues de almorzar en Buenos Aires, salgamos á dar un paseo por Madrid, tomemos café en Fornos, veamos á Mis Leona en los jardines del Retiro, cenemos en los Cisnes y vengamos á dormir á la Atenas del Plata, pasando antes por Pekin, para ver el efecto de los faroles chinos.

Y de una en otra region
Andará la gente lista
Cambiando de posicion
Con tanta aceleracion
Como el partido mitrista
Suele cambiar de opinion.



Dicé un diario:

«Cierta jóven de nuestra alta sociedad ha tenido la desgracia de ser herido esta noche pasada en una casa que tiene puerta de fierro en el zaguán».

¿Y por qué no dirá el nombre del mocito aficionado á las modernas Mesalinas?

¡Ah, ya comprendo, porque es un jóven de nuestra alta sociedad!

Cuando alguno que trabaja
comete tal necedad
Se le dá publicidad,
Y en eso se vé lo baja
Que es nuestra alta sociedad.



Avisamos á nuestros hermanos los Agentes de *El Cencerro* que en nuestra Administracion hay en venta ejemplares del popular *Almanaque Sud-Americano* para lo que gusten mandar, advirtiéndose que es un libro que cura con una sola lectura la hipocondría más aguda y rebelde.



—En Jujuy manda Telle
—Así va ello.



El domingo hicieron su primera comunión en una iglesia de la calle de Moreno setenta y cuatro niñas del colejo de las Hermanas de Caridad.

¡Qué pléyade de angelicales penitentas en capullo!

Asistió Monseñor Aneiros que las confirmó, solamente por satisfacer el deseo de dar un golpecito en las mejillas á las más hermosas.

¡Pero qué picaruelo es D. Federico!

Y dice un testigo presencial de este acto:

«Apenas el señor Arzobispo subió al púlpito, los devotos oyentes quedaron en el más profundo silencio. Todos estaban pendientes de los labios de su eminencia».

¡Demonio, pues se conoce que tiene los labios tan grandes como se los pinta Stein, para colgarse á ellos tanta gente!...



El simpático y joven aeronauta madrileño capitán Martínez, preparaba cuidadoso su grande aerostato para hacer una ascension en Salamanca; pero, cuando el globo estaba casi lleno de humo, una chispa prendió fuego á la tela y, adios ascension, no quedó mas que el deseo de subir.

Mediten los mitreros en este sucedido que no es cuento de viejas, y consideren que bien pudiera sucederles una cosa muy análoga. Preparan con el mayor sigilo su viage para las altas regiones y no consideran que ha de venir un *chispazo* á destruir la *tela de la sábana* con que construyen el globo.

Entonces verán que de todo lo que ahora practican no les queda más que lo que le quedó en Salamanca al capitán Martínez (que nos es Campos): una nube de humo y el deseo de subir.

¿No me entiendes, Bartolo?
Pues yo sí que me entiendo y bailo solo.



El sábado próximo se estrenará en el teatro de Colon la compañía de zarzuela con la popular zarzuela *El anillo de hierro*.

La tal compañía es buena, bonísima, y *Fray Liberto*, á pesar de sus hábitos, se dispone á echar una cana al aire asistiendo á tan regocijado espectáculo.

A *Fray Liberto* le tiene sin cuidado la murmuración; el que esté sin pecado... que le pague la primera entrada.

Además, *Fray Liberto* padece de hipocondría y los médicos le han aconsejado la distracción.

Y no será milagro que algun día, por pura *distracción*, se lleve alguna corista.

¡Ah! ¡es tan aficionado al arte!



Siguen los tiros en contra
Del jefe del Municipio;
Y él se atusa los bigotes
Y sigue haciendo equilibrios.



Al agente diplomático de Bulgaria le ha dicho el sultán de Constantinopla que si le vuelve á pasar otra nota escrita en francés, lo va á despedir con cajas destempladas, pues que á un soberano de Turquía todos le deben hablar en turco.

Por lo visto el Padre prior del convento de Odaliscas Descalzas de la Sublime Puerta, aficionado á las *turcas* (aunque no sean mujeres de Turquía), no quiere hablar ni que le hablen de cosas que no entiende.

No, pues lo que es en esto, no se parece al

hermano Cambaceres que se las echa de poliglota y otras mil cosas más desde que lo han hecho presidente *in partibus* de la República Argentina.



Ahora resulta que en Ischia no hubo diez mil muertos, como se dijo al principio, ni cinco mil con otros tantos heridos, como se dijo despues, sino *mil y tantos muertos y unos trescientos heridos*.

Va á venir á resultar de aquél terremoto atornador lo que yo digo: No fué más que un estornudo fuerte de un bañista, que causó el desmayo de una ó dos señoritas muy sensibles.

Disminuyen del mal las proporciones
Y más disminuirán esos millones
Que sin mirar á quien se los han dado
Entregaron los buenos corazones;
Pues si se cumple la sospecha mía,
Del dinero que se ha recolectado
Poco verán las víctimas de Ischia.



Se acabó el *Excelsior*; ya se encuentran navegando hácia Europa las encantadoras ninfas que tantos camelos han dado á los amantes de la carne fresca; á los aficionados á esa carne delicada que se extiende al rededor de la tibia y del peroné... debajo de la rótula y encima del metatarso...

¡Ay! cuántas lágrimas habrá derramado cierto admirador de la Bessone á la cual—dicen malas lenguas—le regaló unas cosillas antes que se marchara.

D. Julio A. Roca, el presidente, también se marchará de Buenos Aires uno de estos días.



Se dice que el general Villegas ha hecho prisioneros durante sus últimas campañas en la frontera 1,300 indios que ya están á disposición de nuestro gobierno.

¿No sería mejor que en vez de irlos trayendo á la ciudad para que se los repartan *de bóbilis* los allegados al ministerio, y reducirles á esclavos los dejasen allá? De esa manera podrian ser libres, formar colonias y no pasar por el duro trance de verse involuntaria y forzosamente separados unos de otros los individuos que más se quieren entre sí.

Y los frailes podrian
De esa manera
Convertir á los indios
De aquellas tierras.
Entre nosotros
Los curas y los frailes
Hacen estorbo.



Dice *El Liberal* de Tacuarembó que ha presentado síntomas de rabia un individuo de aquellos contornos el día mismo en que se casó.

Esto no tiene nada de extraño. ¡Cuántos llegan á rabiarse mucho antes de casarse! Algunos rabiaban cada vez que ven á la mamá de su amada.

Lo que si es algo raro en este caso de Tacuarembó es que los convidados á la boda se enredasen á balazos con el novio y lo mandasen á cenar con Cristo.

Si ese procedimiento se emplease con todos los que rabiaban ¿qué tiempo le quedaria de vida al Ingeniero Stavelius? Muy poco; pues ya se sabe que desde que supo el viage del Presidente al

Saladillo está rabioso y ha presentado su renuncia para evitar que Don Julio lo renuncie.

CHARADA

La primera con tercera,
Inmensa isla dentro el mar:
Imposible relatar
Cuanto abunda en ella entera.
Pero un dato á mano viene,
Entre tantos importantes,
Y es que solo en habitantes
Diez y seis millones tiene.
Dos, repetida con tino,
Fruta de cálida zona:
Todo nombre de persona
Y del sexo femenino.

Magdalena.

Fray Rosal.

BUZON

La Plata, 26 de Octubre de 1883.

Estimado Liberto:

Con sumo placer he visto en la última cencerrada que se ha proclamado tu candidatura para la futura Gobernación de la Provincia de Buenos Aires.

Ay Liberto! si todos los que hasta ahora han ocupado la poltrona, tuvieran tan buen juicio como tú, otro gallo nos cantara.

No tuviéramos por aquí á Fray Bizcacha *nada menos* que de Juez de Paz, y hasta hace poco Comisario de Policía.

No presenciáramos las mil y una barbaridades que diariamente comete en este convento abrogándose facultades que no tiene, y sirviendo de hazme-reir á todo el vecindario.

No leyéramos edictos respecto á la construcción de veredas, de los cuales nadie hará caso, como no se hace de todo aquello que importe una necesidad.

No veríamos enarbolar la bandera argentina en el Juzgado de Paz por la sola llegada de Fray Dardo, adulonera que ni á este mismo ha de haberle causado buen efecto.

No renegáramos de ser republicanos al ver á Fray Bizcacha con dos polizontes á la cola, ni mas ni menos que si se tratase de una gran entidad, *siendo un simple Juez de Paz!*

No tuviéramos un evaluador que ni es de la Ensenada ni de "La Plata" porque ni á una ni á otra localidad presta sus servicios, aun cuando los presta á Fray Bizcacha, contituyéndose en su escribiente y consejero.

No anduvieran tan atrasadas las cuentas del convento, cuya inversión sabe Dios los esfuerzos de inteligencia que costará á algunos el justificarla.

Nada de eso, querido Liberto, sucediera, si las riendas del poder las empuñara tu ilustre persona, porque á todo ello habías de poner pronto remedio con la energía que te caracteriza.

Harias, como hermano, una limpieza general de todo lo malo que encontrases diseminado por toda la Provincia, inclusive los zánganos de la colmena, ó sea la gente de sotana.

La Provincia necesita, venerable Liberto, un fraile como tú que le cante la verdad al lucero del alba, y *El Cencerro* sería entonces, como *diario oficial* el que se llevaría esa gloria.

Necesariamente habia de ascender contigo, como compañero inseparable en los reveses y derechos de la fortuna, que tan propicia se muestra con tu reverenda persona, y de cuya prosperidad es una prueba evidente el aumento de una cencerrada semanal, desde el 1º del entrante mes de los difuntos.

Eres el candidato popular: el único llamado á regir los destinos de nuestro país: el que con mejores títulos que nadie debes ocupar el asiento gubernativo.

Alguno se atreverá á preguntarte qué méritos tienes para aspirar á tan elevado puesto?

¿Lo tienen acaso otros que tienen iguales pretensiones?

Tú eres activo colaborador de *El Cencerro*: la confianza del Padre Prudencio: (que no siempre te trata como debiera); cuentero de primer orden, pues nada escapa á tu fino olfato, y por último eres... nada menos que FRAY LIBERTO!!!

¿No son estos suficientes títulos para pretender la Gobernación?

¿Se requiere acaso la *consecuencia en política* de que ha dado ejemplo nuestro Fray Bizcacha que de Tejedorista puro en Junio de 1880, se convirtió en Rochista acérrimo á los dos años despues, por amor al turrón?

¿Es preciso ir al frente de la manifestación á D'Amico, haciendo ostentación de la fuerza armada, como hizo el recordado fraile el día que aquí se proclamó dicha candidatura?

¡Oh Liberto! tu popularidad es inmensa para que necesites de esos medios á fin de llegar á la primera magistratura.

Cuenta para ello con nuestra decidida voluntad y el poco prestigio que aquí tenemos. Agrega además en la lista de afiliados á tu candidatura á los cincuenta mil lectores de *El Cencerro*, que no te abandonarán un instante; y si todo eso no basta, ocurre á la fábrica de las Gobernaciones, esto es, al Banco de la Provincia: pues como tú bien sabes "no se sirve si antes el hermano no ha abonado las misas".

Avisa, Gobernador presunto, si quieres que lancemos á los vientos de la publicidad tu augusto nombre; y si nos autorizas á ofrecer á Fray Bizcacha la continuación en el puesto que ocupa, desde ahora nos comprometemos á que tendrás en él el mas ardiente partidario de tu candidatura, desengañado como se halla de Fray Dardo, quien con una ingratitud sin ejemplo, y desconociendo los importantes servicios que ha prestado á esta localidad, quiere colgarle la galleta, si posible es antes del 1º de Enero.

¡Misérias de la humanidad que no esperamos ver repetidas con la exaltación al poder de nuestro buen Liberto!

Ordenad, y seréis obedecido inmediatamente.

Os saluda con particular cariño.

FRAY SOPAPO.

X

Magdalena, Octubre 18 de 1883.

Querido Liberto:

Desearia de tu benevolencia dices cabida en tu popular y retumbante *Cencerro* á los malos versos que van á continuación, dedicados al hermano Antonio Bozal.

Cuanto tiempo te he esperado
Debiera cobrarte multa,
Pero como dice el proverbio
Mas vale tarde que nunca.

Porque tú no los hicistes,
Eso lo he acertado,
Porque no quieres hacer ver
Tu talento embotellado.

Con los versos preciosos
Con que adornaste *El Cencerro*
Bien valia que estuvieras
Encerrado en un gallinero.

No por eso yo te digo
Que no sepas escribir,
Pero con Fray Filloas
Nunca podrás competir.

Los versos son muy bonitos,
Pues te han dado que pensar,
Puede ser que con tanto talento
Llegues á pavo real.

Tú me dices que mis versos
Que no tienen ton ni son,
Como comprendes tú eso,
Zapatero remendon.

Tus versos son bien medidos
No te lo quiero negar,
Pues que tú no los hicistes,
Es cosa muy natural.

Tú dices que para mi tienes
Preparado un moral,
Para acabar la cuestión
Que dices te ha hecho mal.

Algun tonto como tú
Te habrá dado alguna copia
Tan solo por el placer
De que le pagues la copa.

Deja que corra la bola,
Que ella sola ha de parar,
Tú haz lo que mas te cuadre
Que aun hay tela que cortar.

Te saluda.

FRAY FILLOAS.

X

Las Heras, Octubre 26 de 1883.

Querido Fray Liberto:

Hay miserables de todas clases, desde el que roba un pedazo de pan para saciar su hambre, hasta el que descarga un trabuco sobre los indefensos viajeros para sellar con el asesinato la satisfacción de sus perversos instintos.

Los primeros son unos desgraciados á quienes la Sociedad castiga tan injusta como inmerecidamente, porque las leyes humanas parecen ser en su gran mayoría un parto monstruoso de canallas.

Los segundos, á pesar de todo, tienen la franqueza de sus propios actos y coraje bastante para afrontar todas y cada una de sus consecuencias, incluso el ofrecer el espectáculo de verse colgados de una horca ó atravesados por las balas para satisfacer la vindicta pública.

De todas maneras, así el que roba un pan como el que roba á mano armada, no son ciertamente el tipo más repugnante entre todos los miserables, el tipo más cínico y el más abominable.

Hay otra categoría más formidable: es aquella á la que pertenecen los que tienen la habilidad bastante para ocultar bajo fingidas sonrisas, bajo una levita ó un frac, y bajo modales hasta cierto punto distinguidos, toda la perversidad de los más refinados y siniestros instintos.

A esta categorías pertenece el miserable fray P. B., del cual me he ocupado ya anteriormente, y vuelvo á hacerlo de nuevo para hacer constar que no ha conseguido arredrarme con las promesas que me hizo de pegarme unas patadas si me volvía á ocupar de él en las columnas de tu retumbante *Cencerro*, haciendo públicas las fechorías de que es autor. Imbécil! no sabe que Pepin Fica cuando empuñó la honrosa pluma para corresponsal del sonoro *Cencerro*, lo hizo únicamente con el ardiente anhelo de defender los intereses de este floreciente pueblo y que semana á semana ha venido sosteniendo sus principios, sin arredrarle cárceles, ni amenazas, ni anónimos, ni emboscadas, ni puñales mercenarios; que donde ha habido un defecto que corregir y una llaga que cauterizar y un miembro gangrenoso que amputar, ha corregido ese defecto, cauterizado esa llaga y amputado ese miembro y á más que sabrá levantar caretas y presentar en su horrible desnudez á ciertos miserables de baja estofa, como es él; ¡insensato! Lo que me sobra de energía, me falta de desprecio para ocuparme de un miserable capaz de todo; y ahora para terrinar voy á hacerlo con la epístola siguiente:

EPÍSTOLA SEGUNDA

Al ilustrísimo fray P. B. ó como se llame el que me prometió darme unas patadas si me volvía á ocupar de él en *El Cencerro* y me trató de ignorante y asno, y que dijo un día en pleno público, que aquí de nuestra hermosa España no se conservaba mas que el idioma castellano.

¡Ah, pícaro comilon,
¡Como te se ha indigestado
La estomacal racion
Que Pepin Pica te ha dado
Con la más sana intencion!
Solo un chasco en ella ves,
A fuer de gran tarambana;
Y justo contestar es
Al desdichado entre-més
Que me diste entre-semana.
Te pensabas, majalero,
Que segun las apariencias,
Iba á ser Don Pepin Pica,
No un sábio severo,
Sinó un profesor de ciencias.
Y... bien pensaste, á fé mia;
Pues, para llenar el mundo
De entusiasmo y de alegría,
No hay como hacer un profundo
Compendio de astronomia.
¿Qué digo? Para ser lógico;
Un estudio patológico
Que á Dios llamará de tú
Dar con aire pedagógico,
Debí, voto á Belcebú.
Pero... siendo yo ignorante
¿Cómo he de escribir
Sobre ciencias, caro amigo,
Si apenas á competir
Alcanzo, en saber, contigo,
Que es cuanto puedo decir?

¡Es verdad! ¡Si yo produzco
(Cual de tu leccion deduzco),
Un curso aquí sobre infartos,
O un buen Tratado de Partos,
Está visto que me luzco!
Y si el mundo en su progreso,
Al que habla correctamente
No dá aplausos con exceso,
¿Que hará la argentina gente
Con quien no sabe... ni aun eso?
Mas el diablo me tentó
Para darte este sofoco
Ya no te rebajo, no;
Que, pues me tienes en poco,
Debes saber más que yo.
Y tienes razon, quizás
En lanzar rayos y truenos,
Cuando al pueblo viendo estás
Darmé á mí más siendo ménos,
Y á tí ménos, siendo más.
Ya el pueblo, ni un compadrito
De los que hoy hay soporta,
Te tendrá por favorito,
Y eso, amigo, es lo que importa;
Lo demás no vale un pito.
Con que óyeme, cual lo espero,
Tregua á tus hábitos dá:
Sigue la trillada senda
Del pobre Pepin Pica...
¡Y verás que bien te vá!!!

Y VA DE EPÍSTOLA

En la lengua que idolatro
Pretendo obsequiar, cortés,
Con estancias de diez piés
A quien pretende ir en cuatro
Y es que yo, en todo teatro
Habló cual hijo de Adan,
Y no como tú, bausan,
Que al echarla de elocuente,
Revelas ser descendiente
De la burra de Balan.
Con una patada atroz
Me has dado los buenos dias,
Y alerta estoy, que aún podrias
Dar algo más que una coz.
Pues, segun pública voz,
Tal es tu modo de obrar,
Que cuando logras pegar
La coz que á mí me has pegado
Sueles quedar preparado
Para sacudir un par.
¿Por qué, de que yo á mis años,
Empiece á echar flores,
Te han de acometer furoros
Tan estúpidos y estraños?
En cuanto á mi talla, amen,
Si poca el cielo me dió,
Tú eres mas chico que yo,
Aunque más grande tambien.
Tu cabeza alterna bien
Con la de los alfileres;
Más, como en el resto adquieres
Proporciones de gigante,
Pareces un elefante,
Sin dejar de ser quien éres.
Con que, adios; haya cautela

Y procuremos pasar,
Yo en pensar y tú en piensar,
El tiempo que corre ó vuela.
Calla, y no me prestes tela,
Yendo de mi huella en pos;
Pues como yo, vive Dios,
Nunca rebuzné, ni en broma,
No existe comun idioma
Para que hablemos los dos.
En efecto, compadrito,
Las cencerriles, están
Dándote un tantarantan
Muy gracioso y muy bonito.
Ponen en el cielo el grito;
Te injurian sin compasion:
Pícaro, infame, bribon,
Bandolero, perdulario;
Tal es el vocabulario
Que sirve á su discusion.
Todos sus nombres exhiben,
Segun lo he visto hasta aqui
En las casas que leí;
Lo cual prueba, en su favor,
Que tienen algun valor,
Que es lo que te falta á tí.
Pero sigue, ciudadano,
Tirando piedra tras piedra,
Y si mi sombra se arredra,
Procura esconder la mano
Que si no logras, ufano,
De ello provecho sacar,
Sabrás tu aptitud probar....
Para tirar de una noria
Y esa es toda la victoria
Que tú puedes alcanzar.

Voy á acabar, que aunque con fé te aplano,
No es digno Vd., ni aún de su suerte acerba;
Pero ántes de mentir, voto á Minerva,
Quiero un aserto estravagante y vano.
Dice Vd. que el idioma castellano
Es lo que aquí de España se conserva,
Por lo que Vd. le atañe ¡oh don fulano!
¡Como infeliz! ¿Vd. ha presumido
La lengua hablar de Lopez y Quintana?
Tal pretension carece de sentido:
Pues, si hablan los demás, cosa bien llana:
Usted solo berrea, y el berrido,
Mal que le pese á Vd. no es lengua humana.

PEPIN PICA.

Santa Maria Magdalena, Octubre 24 de 1883.

Querido Liberto:

En este pueblo existe un señor que andaba muy afligido dias pasados; parece que le pica un poco, cuanto más le pique vá á

tener que refregarse los fanfarros y tomar la direccion de la Convalecencia. Ah, mi amico Polangroni, no te aflicas tanto, porque vois sois capaz á fare americaní.

—Pero, don Palestro, yo quiero que sea de este modo.
—Marchanti, decame fare á mí porque mi soy capaz á fare de carrosi y ancora eco aquí que el plano, una americaní con cuero de lobo, y á mas signor, forrato de creppi, y ancora si voi no face confianza en mí, aquí que mi padrino que sale de fianza de toti mis traballos.

—¿Y quién es su padrino?
—Eco, el patron de un restorán, el signor Fray Belleyo.
—Ah, si el señor sale de fianza está bueno. Pero, mira Polangroni, debes de saber que vo no preciso padrino ninguno. El hombre fraternetto no precisa de engratte federal. Ah, mi amico, siempre es bueno recostarse al lado de una buena cama, así puede quedar algo para mí. Si yo pudiera comprender al industrial de estas simpatías, no dejaria de pedir dos millones á Londres, por telégrafo. Pero, signor, cuando se trata de romper un documento, no apertenece á las cincerradas, que es un poco más delicado.

Adio, te doy tanti salutti que me fas creppar—

FRAY PICAFLORES.



A LIBERTO

Buenos Aires, 26 de Octubre 1883.

Querido Liberto:

Despues de un sin número de dias que me hé hallado prostrado en cama y cuyo motivo ha sido la causa de no mandarte ninguna produccion mia; hoy que me encuentro bastante restablecido, y que el buen humor ha vuelto á sentar sus reales en mi pobre humanidad, reanudo nuevamente mis correspondencias, fieles depositarias de mis sentimientos.

Entre las novedades del dia he visto con harto dolor que hay hombres en el mundo que no dicen lo que sienten, que no escriben lo que aprendieron, en fin, que viven para comer, sinó que sienten lo que dicen, que aprenden lo que escribieron, en una palabra; Un *Guzman de Alfarache* há tenido la osadia de ponerse frente á frente del gran dramaturgo del siglo, del gran maestro de la generacion presente, del conoedor á fondo de nuestro pervertido siglo ¡Echegaray!

¿Quieres decirme, amado Liberto, los móviles que le hayan inducido á ese buen señor, para motejar, rebajar, denigrar y empequeñecer lo que todas las capacidades del globo terráqueo reconocen en el ofendido por ese buen señor?

No estrañes, Liberto, que recurra á tí, pues no hallo solucion á las preguntas que me dirijo en mis soliloquios; si es hambre de renombre lo que ese buen señor tiene, ¿por qué no crítica sin ambages y con cordura sin embozarse en un pseudónimo? ¿O es que no quiere caer en el ridículo?

Probablemente es lo segundo, que de ser lo primero, no comprendo cómo teniendo capacidad no se atreve á desenmascararse y sostener sus ideas ante el mundo entero como verdadero paladin.

A mí que la pasion y el amor propio no me han cegado nunca me gustaria verlo y oirlo censurar todo lo malo que pudiese encontrar en dichas obras, yo seria el primero en aplaudirlo, pero desde que ha empezado con medios rastreros é innobles, me ha inducido á que crea que por el solo hecho de ser español aquel gran pensador, no sirve.

Si tiene razon ese señor ¿tiene más que imponerse contra todas las inteligencias que le han tributado aplausos, y elevarse á mayor altura que ellas para que le conceda el género humano el satisfactorio titulo de sabio que al parecer tanto apetece?

¿Por qué razon, há de criticar puramente las joyas de nuestro clásico teatro? ¿no hay otra parte tambien donde pueda dirigir sus tiros? ¿O es sistemáticamente hablando, el espíritu de contradiccion, teniendo pleno conocimiento que sostiene ideas erróneas?

En vista de que se vá haciendo demasiado estensa esta carta y que estoy abusando de tu benevolencia, me repito tuyo como siempre, y esperando seguir sobre lo mismo en mi próxima.
Te saludo.

CHUPA-CIRIOS.



La Magdalena, 24 de Octubre de 1883.

Querido Liberto:

El Consejo Escolar, en sesion de ayer, con asistencia de los señores D. José Carrera, D. Fidel Irazoqui y D. Manuel Arrupe, destituyó del puesto de preceptor de la escuela de varones á Don José Donicheli, nombrando en su reemplazo á D. Eudoro Lambin. El señor Lambin posee diploma de sub-preceptor; Donicheli carece de todo diploma. Gonzalez é Ibarra, los demás miembros del Consejo, no asistieron á la sesion referida.

Fué descubierto el autor del importante robo en monedas de oro, efectuado el 21 del corriente á D. Francisco Bengoechea. El autor de él, Braulio Astoreca, cayó en manos de la justicia al dia siguiente, despues de una laboriosa pesquisa que haria honor á cualquier empleado de policia.

AMARANTO IBARRA.

A pesar de haber asegurado *Liberto* en el número anterior que publicaría todas las epístolas que tenía en su poder, *Fray Prudencio* se ve obligado á postergar algunas hasta la próxima cerrada.

TELÉGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO" INTERIOR

La Plata.—A *Fray Prudencio*—
Si en "La Plata" una *biscacha*.
Se nos mete á *Juez de Paz*,
Y á su prole *biscachil*
Toda la há puesto á chupar
Del sabroso presupuesto
Provincial y Nacional,
Y entendemos no podemos
Con este *Biscacheral*;
Deseamos que nos diga
¿Cómo se puede acabar
Con tantos roedorcitos
Y el roedor principal?

FRAY SOPAPO

Respuesta.

El empleo de su nombre
Puede dar la solución;
Pero creo que sería
Hoy muchísimo mejor,
Solicitar de Don Dardo
Un decreto de *expulsion*
Por cuanto *ni pasto deja*
En "La Plata" el *Biscachon*.

FRAY PRUDENCIO.

Ultima hora

Rosario 31—A *Fray Prudencio*.

Perdóneme, nostramo,
Si estoy en este pueblo,
Sabiedo que hago falta
Mañana en el Convento,
Fues yo sigo la moda
De grandes y pequeños
Haciendo en estos días
Un viaje de recreo,
Y no debe extrañarse
Del punto en que me encuentro,
Sabiedo que esperamos
A todo el Ministerio,
Seran extraordinarias
Las fiestas que tendremos;
¡Bien voy á divertirme!
Mas no crea por eso
Que trato de olvidar'e,
Mi buen Padre Prudencio;
Pues tengo muy presente
Que el lunes venidero
Se cumple el primer año
De vida de *El Cencerro*,
Y puede estar seguro
Que juntos estaremos
Gozando en ese día
Usted y su—

LIBERTO.

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO COLON

DEBUT DE LA COMPANIA DE ZARZUELA

En la que figura la primera tiple Doña Matilde Franco, el tenor Dalman, Monti, Gerner, Pio Hermosa y otros no menos conocidos artistas, estando la orquesta bajo la dirección del maestro Puig.

El Sábado 3 de Noviembre, la zarzuela en 3 actos:

El anillo de hierro

JARDIN FLORIDA

Todos los Domingos tendrán lugar grandes romerías con bailes españoles.

Gran orquesta, gaita, tamboriles, jotas y fandanguillos.
Empezará á la 1 1/2 de la tarde.

Entrada para Caballeros..... 10 \$ m/c.
Señoras..... 5 \$ m/c.

NOTA.—En breve se dará principio á los conciertos de verano.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

Gran depósito DE AVES DE CORRAL Y PÁJAROS DE CUENTA. Calle Reconquista, frente á Colon, pollos estirados, pollitas tiernas, lechuzas añejas, gallinas en buen estado de conservacion, gallos que tienen duros los espolones, mochuelos de la Casa Rosada, gavi-lanes de la Aduana, gansos, pavos (y qué pavos!), cerni-calos, etc, etc, etc.

Todos se pasean al anochecer frente á los principales tea-tros de esta Capital.

—Único agente en el interior y en el exterior de la Repú-blica.—FERRARI.

La Edificadora DE LA RAPIÑA SOCIEDAD FUN-DADA PARA TOMAR LA PLATA de los tontos que se dejen engañar. El que quiera formar parte de esta sociedad PARA GANAR MUCHA PLATA sin exponer ningun capital, puede ocurrir al escritorio de esta sociedad situado EN LA CAPITAL.

Monte de Piedad SE VENDE un monte que tiene Da. Piedad Alegre cerca de Pe-lotas. Está destinado á la caza mayor y menor para tratar sobre este negocio diríjanse á Da. Piedad Alegre, calle de Pie-dad entre Reconquista y Artes.

Doctor Carawson MÉDICO QUE SIEMPRE VIVE JUNTO Á LA BOLSA.—Cura por el sistema métrico-ministerial la anemia bursátilis, la ce-santitis, suegritis, caseritis, almorranas y otras enfermedades de la matriz.

ANUNCIOS

A los sacristanes sportmen

El día 10 de Noviembre proximo, tendrá lugar una impor-tante carrera en Marcoz Paz. Los caballos son el Oscuro de D. Rafael Navarro y el Picaso de D. Mariano Villamayor.

La apuesta es de diez mil pesos moneda corriente de cada parte. El primero de los caballos es criollo y el segundo es mestizo.

El tiro que correran será tres cuadras y ochenta varas.

FRAX K. RERISTA.

Loteria de la Beneficencia

DEL

URUGUAY

Prémio Mayor 8.000 pesos fuertes

TIENE DIEZ MILLARES CON 800 SUERTES

Se juega los miércoles á las 7 de la mañana.

El extracto llega aquí los juéves á primera hora.

Loteria de la Beneficencia

DE

SAN LUIS

Prémio Mayor 10,000 pesos fuertes

BILLETES Á MEDIO PATACON

Se juega el juéves 1^o de Noviembre en Villa Mercedes.

Los extractos llegan el sábado 3 de Noviembre por la mañana.